

## 9.- Creo en el Espíritu Santo

*Compendio, números 136 a 146*

### I. Puntos de partida.-

#### Nuestras preguntas.-

Toda persona siente el deseo de amar y de ser amado. Sin embargo, ¡qué difícil es amar, cuántos errores y fracasos se producen en el amor! ¿Es el amor posible? Se puede llegar a pensar que amar es una utopía. ¿Habrá, pues, que resignarse? ¡No! El amor es posible. Para el cristiano hay una fuente de amor verdadero, que es Dios. Y este amor no es una energía o un sentimiento, sino una persona: el Espíritu Santo.

#### La Palabra de Dios.-

«Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de mí. También vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo».

*Jn 15,26-27*

«El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, por el Espíritu que se nos ha dado».

*Rm 5, 5*

#### El testimonio de la Iglesia.-

«Para llevar a plenitud el Misterio Pascual, enviaste hoy al Espíritu Santo sobre los que habías adoptado como hijos por su participación en Cristo».

*Prefacio de Pentecostés*

### II. Exposición de la fe.-

#### 1. Quién es el Espíritu Santo.-

Leer n. 136

#### **136. ¿Qué quiere decir la Iglesia cuando confiesa: «Creo en el Espíritu Santo»?**

683-686

*Creer en el Espíritu Santo es profesar la fe en la tercera Persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo y «que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria». El Espíritu Santo «ha sido enviado a nuestros corazones» (Ga 4, 6), a fin de que recibamos la nueva vida de hijos de Dios.*

Conocemos al Espíritu Santo porque Jesucristo nos ha hablado de El. La revelación de Jesucristo como Hijo de Dios está unida a la revelación del Espíritu Santo, que nos da la vida de Dios.

Leer n. 137

#### **137. ¿Por qué la misión del Hijo y la del Espíritu son inseparables?**

687-690 742-743

*La misión del Hijo y la del Espíritu son inseparables porque en la Trinidad indivisible, el Hijo y el Espíritu son distintos, pero inseparables. En efecto, desde el principio hasta el fin de los tiempos,*

*cuando Dios envía a su Hijo, envía también su Espíritu, que nos une a Cristo en la fe, a fin de que podamos, como hijos adoptivos, llamar a Dios «Padre» (Rm 8, 15). El Espíritu es invisible, pero lo conocemos por medio de su acción, cuando nos revela el Verbo y cuando obra en la Iglesia.*

Para mostrar quién es el Espíritu Santo, el *Compendio* explica los nombres y las imágenes del Espíritu que aparecen en la Biblia.

Leer nn. 138 a 139

### **138. ¿Cuáles son los apelativos del Espíritu Santo?**

691-693

*«Espíritu Santo» es el nombre propio de la tercera Persona de la Santísima Trinidad. Jesús lo llama también Espíritu Paráclito (Consolador, Abogado) y Espíritu de Verdad. El Nuevo Testamento lo llama Espíritu de Cristo, del Señor, de Dios, Espíritu de la gloria y de la promesa.*

### **139. ¿Con qué símbolos se representa al Espíritu Santo?**

694-701

*Son numerosos los símbolos con los que se representa al Espíritu Santo: el agua viva, que brota del corazón traspasado de Cristo y sacia la sed de los bautizados; la unción con el óleo, que es signo sacramental de la Confirmación; el fuego, que transforma cuanto toca; la nube oscura y luminosa, en la que se revela la gloria divina; la imposición de manos, por la cual se nos da el Espíritu; y la paloma, que baja sobre Cristo en su bautismo y permanece en Él.*

## **2. La acción del Espíritu Santo.-**

En todas las acciones de Dios, está siempre presente el Hijo y el Espíritu Santo. La Biblia nos habla de su actuación en hombres de Dios, sobre todo en los Profetas. Por eso decimos en el Credo «que habló por los Profetas».

Leer n. 140

### **140. ¿Qué significa que el Espíritu «habló por los Profetas»?**

687-688 702-706 743

*Con el término «Profetas» se entiende a cuantos fueron inspirados por el Espíritu Santo para hablar en nombre de Dios. La obra reveladora del Espíritu en las profecías del Antiguo Testamento halla su cumplimiento en la revelación plena del misterio de Cristo en el Nuevo Testamento.*

Los Evangelios también nos cuentan cómo actuó el Espíritu Santo en san Juan Bautista, enviado antes de Jesucristo para preparar los caminos y dar testimonio de quién es el Señor.

Leer n. 141

### **141. ¿Cuál es la obra del Espíritu Santo en Juan el Bautista?**

717-720

*El Espíritu colma con sus dones a Juan el Bautista, el último profeta del Antiguo Testamento, quien, bajo la acción del Espíritu, es enviado para que «prepare al Señor un pueblo bien dispuesto» (Lc 1, 17) y anunciar la venida de Cristo, Hijo de Dios: aquel sobre el que ha visto descender y permanecer el Espíritu, «aquel que bautiza en el Espíritu» (Jn 1, 33).*

Por «obra del Espíritu Santo», el Hijo de Dios se hace hombre en María Santísima. El Espíritu Santo la llena de gracia para ser la Madre de Cristo. También es Madre de todos los cristianos, porque todos nos unimos a Cristo, formando un solo Cuerpo. Más adelante estudiaremos mejor la acción del Espíritu Santo en María.

Leer n. 142

### 142. *¿Cuál es la obra del Espíritu Santo en María?*

721-726 744

*El Espíritu Santo culmina en María las expectativas y la preparación del Antiguo Testamento para la venida de Cristo. De manera única la llena de gracia y hace fecunda su virginidad, para dar a luz al Hijo de Dios encarnado. Hace de Ella la Madre del «Cristo total», es decir, de Jesús Cabeza y de la Iglesia su cuerpo. María está presente entre los Doce el día de Pentecostés, cuando el Espíritu inaugura los «últimos tiempos» con la manifestación de la Iglesia.*

La acción del Espíritu Santo acompaña toda la vida de Cristo. Desde la Encarnación, hasta su muerte. Está presente en su predicación y en sus milagros. Especialmente, en su Bautismo, donde es ungido como Mesías, que significa literalmente «ungido» por el Espíritu Santo.

Leer n. 143

### 143. *¿Qué relación existe entre el Espíritu y Jesucristo, en su misión en la tierra?*

727-730 745-746

*Desde el primer instante de la Encarnación, el Hijo de Dios, por la unción del Espíritu Santo, es consagrado Mesías en su humanidad. Jesucristo revela al Espíritu con su enseñanza, cumpliendo la promesa hecha a los Padres, y lo comunica a la Iglesia naciente, exhalando su aliento sobre los Apóstoles después de su Resurrección.*

### 3. Pentecostés y la Iglesia.-

Jesucristo había preparado la Iglesia al elegir a los Apóstoles, al enseñarles su Evangelio y al enviarles a predicar, pero la Iglesia se constituyó solemnemente el día de la fiesta de Pentecostés, cuando vino el Espíritu Santo sobre los Apóstoles reunidos en Jerusalén (en el Cenáculo).

Leer n. 144

### 144. *¿Qué sucedió el día de Pentecostés?*

731-732 738

*En Pentecostés, cincuenta días después de su Resurrección, Jesucristo glorificado infunde su Espíritu en abundancia y lo manifiesta como Persona divina, de modo que la Trinidad Santa queda plenamente revelada. La misión de Cristo y del Espíritu se convierte en la misión de la Iglesia, enviada para anunciar y difundir el misterio de la comunión trinitaria.*

*«Hemos visto la verdadera Luz, hemos recibido el Espíritu celestial,  
hemos encontrado la verdadera fe: adoramos la Trinidad indivisible porque  
Ella nos ha salvado» (Liturgia bizantina. Tropario de las vísperas de Pentecostés).*

El Espíritu Santo alienta toda la vida de la Iglesia. La ayuda a conservar el mensaje del Evangelio, a entenderlo, a vivirlo y a transmitirlo con valentía y alegría. Enciende la caridad. Alimenta la esperanza. Él es el alma de la Iglesia, que da vida a todos sus miembros.

Leer n. 145

### 145. *¿Qué hace el Espíritu Santo en la Iglesia?*

733-741 747

*El Espíritu Santo edifica, anima y santifica a la Iglesia; como Espíritu de Amor, devuelve a los bautizados la semejanza divina, perdida a causa del pecado, y los hace vivir en Cristo la vida misma*

de la Trinidad Santa. Los envía a dar testimonio de la Verdad de Cristo y los organiza en sus respectivas funciones, para que todos den «el fruto del Espíritu» (Ga 5, 22).

La acción del Espíritu Santo en Pentecostés se transmite a cada cristiano por los sacramentos. En los sacramentos obra el Espíritu Santo. Lo estudiaremos más adelante.

Leer n. 146

### 146. ¿Cómo actúan Cristo y su Espíritu en el corazón de los bautizados?

738-741

Por medio de los sacramentos, Cristo comunica su Espíritu a los miembros de su Cuerpo, y la gracia de Dios, que da frutos de vida nueva, según el Espíritu. El Espíritu Santo, finalmente, es el Maestro de la oración.

## III. Propuestas para conocer y vivir.-

### Reflexión y diálogo.-

- ¿Cuáles son los principales nombres e imágenes del Espíritu Santo?
- ¿Cómo actúa en los Profetas, en María y en Cristo?
- ¿Qué sucede en Pentecostés?
- ¿Qué relación hay entre el Espíritu Santo y la Iglesia?

### Recordar.-

- Afianzar en los dos Credos que usa la Iglesia (de los Apóstoles y Niceno-Constantinopolitano), especialmente la parte dedicada al Espíritu Santo (antes del n. 33).

### Conocer más.-

- Contemplar la imagen del «Icono copto de Pentecostés», después del número 533, y leer la explicación.



- Leer el número 688 del Catecismo.
- 688 La Iglesia, comunión viviente en la fe de los Apóstoles que ella transmite, es el lugar de nuestro conocimiento del Espíritu Santo:
  - – en las Escrituras que Él ha inspirado;
  - – en la Tradición, de la cual los Padres de la Iglesia son testigos siempre actuales;
  - – en el Magisterio de la Iglesia, al que Él asiste;
  - – en la liturgia sacramental, a través de sus palabras y sus símbolos, en donde el Espíritu Santo nos pone en comunión con Cristo;
  - – en la oración en la cual Él intercede por nosotros;
  - – en los carismas y ministerios mediante los que se edifica la Iglesia;
  - – en los signos de vida apostólica y misionera;
  - – en el testimonio de los santos, donde Él manifiesta su santidad y continúa la obra de la salvación.

- Leer el capítulo 8 de la Carta a los Romanos a partir del versículo 14 (Rm 8,14-30).

14 Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

15 Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios

16 El mismo espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios.

17 Si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con él.

18 Yo considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros.

19 En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios.

20 Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza.

21 Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

22 Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto.

23 Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice la redención de nuestro cuerpo.

24 Porque solamente en esperanza estamos salvados. Ahora bien, cuando se ve lo que se espera, ya no se espera más: ¿acaso se puede esperar lo que se ve?

25 En cambio, si esperamos lo que no vemos, lo esperamos con constancia.

26 Igualmente, el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero es Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables.

27 Y el que sondea los corazones conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina.

28 Sabemos, además, que Dios dispone, todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que él llamó según su designio.

29 En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos;

30 y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

### **Llevar a la vida.-**

- Pedir la inspiración del Espíritu Santo al empezar algún trabajo.
- Recitar con frecuencia la pequeña oración cristiana

*«Ven, Espíritu Santo,  
llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos el fuego de tu amor».*

### **Para orar.-**

En el Apéndice oracional, rezar el *Ven Santo Espíritu (Veni Sancte Spi-ritus)*.

«Oh Dios, que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y no dejes de realizar (hoy), en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén».

*Misal Romano, oración colecta de la fiesta de Pentecostés*